

## Introducción: Negacionismos, relativizaciones, banalizaciones, manipulaciones. Las nuevas derechas latinoamericanas y los usos del pasado reciente

*Introduction to the Dossier: Negationisms, relativizations, trivializations, manipulations. The new Latin American rights and the uses of the recent past*

Lvovich, Daniel; Patto Sá Motta, Rodrigo

Daniel Lvovich \*

dlvovich@campus.ungs.edu.ar

Universidad Nacional de General Sarmiento - Consejo  
Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,  
Argentina

Rodrigo Patto Sá Motta \*

rodrigopsamotta@gmail.com

Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil

### Contenciosa

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN-e: 2347-0011

Periodicidad: Anual

núm. 12, e0013, 2022

revistacontenciosa@fhuc.unl.edu.ar

Recepción: 10 Septiembre 2022

Aprobación: 20 Septiembre 2022

URL: <http://portal.amelica.org/amei/journal/607/6073558018/>

DOI: <https://doi.org/10.14409/rc.10.12.e0013>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

### NOTAS DE AUTOR

- \* Daniel Lvovich es profesor en Historia (Universidad Nacional del Litoral), Magister en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y Doctor en Historia (Universidad Nacional de La Plata). Se desempeña como Profesor en la Universidad Nacional de General Sarmiento (Buenos Aires) e Investigador Principal de CONICET. Ha dictado cursos de posgrado en Argentina, Uruguay, México, Brasil, Francia y España. Se dedica a la investigación sobre la historia política y social del siglo XX. Es autor de *Nacionalismo y Antisemitismo en la Argentina* (2003), *El nacionalismo de derecha en la Argentina. Desde sus orígenes hasta Tacuara* (2006), *La cambiante memoria de la dictadura militar desde 1984: Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática* (2008) y *El águila y el haz de flechas. El espionaje de Estados Unidos al falangismo en el Río de La Plata, 1941 – 1944* (2022).
- \* Rodrigo Patto Sá Motta. Es profesor de la Universidad Federal de Minas Gerais (coordinador del LHTP) e investigador 1D del CNPq. Sus principales publicaciones son los libros *Em guarda contra o perigo vermelho, o anticomunismo no Brasil* (Niterói, Eduff, 2020; publicado en español por Ediciones UNGS en 2019) y por Sussex University Press en 2020), *As universidades e o regime militar* (Rio de Janeiro, Zahar, 2014) y *Passados presentes. O golpe de 1964 e a ditadura militar* (Rio de Janeiro, Zahar, 2021).

Las primeras décadas del siglo XXI han sido el escenario del desarrollo de unas nuevas derechas radicales que en no pocos casos han logrado llegar al gobierno de sus países o a desarrollar una significativa influencia política y cultural. América Latina no ha sido la excepción a estas tendencias, generándose en el subcontinente una nueva avanzada de las corrientes de derecha, que en algunos casos se presentaron como manifestaciones rupturistas frente a las tradiciones conservadoras autoritarias y anticomunistas del siglo XX y en otras reclamaron una manifiesta inscripción en esa genealogía.

Se tratan estas de corrientes y tradiciones sumamente conscientes de la centralidad de disputar también en el plano de la cultura la hegemonía política, y es en este marco que se deben entender los esfuerzos de múltiples actores de estas derechas para generar interpretaciones de los pasados recientes de sus países en los que fundamentar sus identidades colectivas, preservar sus intereses y brindar visiones alternativas –y generalmente fuertemente enfrentadas– a las de las tradiciones nacional-populares, progresistas o de izquierda de cada una de esas naciones.

Dadas las múltiples formas de circulación de las narraciones sobre el pasado en nuestras sociedades, las versiones promovidas por las derechas –como las de otras tradiciones– se difunden a través de múltiples soportes: desde los libros con pretensiones académicas hasta las declaraciones públicas de presidentes, dirigentes o funcionarios; desde los posicionamientos en torno a juicios por causas por violaciones masivas a los Derechos Humanos y la generación de estrategias jurídicas acordes hasta la difusión en las redes sociales, desde las participaciones en medios masivos de comunicación y la producción de materiales audiovisuales hasta la disputa por los contenidos escolares.

Al comenzar a pensar en las características de este dossier, pensábamos dedicarlo exclusivamente a los fenómenos negacionistas, extendiendo un concepto originalmente acuñado para dar cuenta de los fenómenos de negación de la existencia misma de la Shoa a narraciones sobre los pasados de las sociedades de nuestra región. Régine Robin (2012), explica en *La memoria saturada* que hace uso de esa expresión “...para designar la actitud de quienes niegan la existencia de las cámaras de gas y la desaparición de seis millones de judíos durante la Segunda Guerra Mundial” (p. 214). La autora canadiense ha diferenciado al negacionismo de la “relectura” que resulta una operación completamente diferente, definida como el “movimiento de las nuevas historias, que retoman la documentación ya existente o nuevos archivos, formulan nuevas hipótesis, instalan nuevos interrogantes, producen nuevas lecturas” (p. 214). Vale la pena enfatizar que tales operaciones de revisión o relectura son inherentes y necesarias no solo a la historiografía sino a toda forma de conocimiento de base científica. Robin también diferencia el negacionismo del revisionismo, al que explica como resultado de un contexto caracterizado por el vuelco de la coyuntura intelectual de los años sesenta-ochenta, que con el auge conservador tuvo como característica “...la demonización del comunismo, del marxismo, del soviétismo, del estalinismo” tornándolos equivalentes al régimen nazi o banalizando el fascismo (p. 215). Pierre Vidal Naquet (1994) ha señalado que los autodenominados revisionistas de la Shoa han empleado todo tipo de medios “...para destruir no la verdad, que es indestructible, sino la toma de conciencia de esa verdad” (p. 13). Este autor destaca que, en términos estrictos, y contrariamente a la apropiación que hacen de este término, los negacionistas no revisan, sino que invalidan los testimonios de las víctimas del nazismo y todo lo que se ha investigado sobre el exterminio sistemático de los judíos. En tal sentido, se ha señalado que para el caso de la Shoa, “El negacionismo prescinde de todo procedimiento científico en la construcción de sus argumentaciones, recurriendo a la pura y simple manipulación de las fuentes con fines políticos, o algo muy similar a un simple deseo de justificar y legitimar su antisemitismo” (Ranalletti, 2009, p. 7).

Si bien consideramos pertinente el uso del concepto de negacionismo para dar cuenta de ciertos usos del pasado en nuestro continente, ya que en algunos casos los liderazgos de la reciente derecha latino-americana niegan la realidad de ciertos hechos históricos, a poco de andar advertimos que para nuestros propósitos resultaba insuficiente, ya que existe una gran cantidad de operaciones discursivas sobre aquellos pasados –sobre todo los signados por matanzas, dictaduras y genocidios– que no se encuadran en dicha categoría.

Por lo tanto, en su lucha por hegemonizar los discursos sobre el pasado, especialmente sobre el pasado reciente, los líderes de la derecha radical van más allá del negacionismo mismo. En muchos casos, se trata más bien de la construcción de discursos sobre la historia que pretenden relativizar o banalizar algunos hechos, especialmente episodios de violencia contra los movimientos sociales y líderes de izquierda, mientras que en otras situaciones se producen narrativas dedicadas a la historia –sea por escrito o mediante productos audiovisuales– que implican manipular o tergiversar deliberadamente hechos del pasado, con el objetivo de valorar positivamente los proyectos de las derechas y de denigrar las propuestas o acciones de sus oponentes, en ocasiones satanizadas de acuerdo a largas tradiciones anticomunistas.

También vale la pena señalar que en las batallas por hegemonizar los discursos sobre el pasado y la historia reciente, en particular en aquellos países donde estas derechas han alcanzado el gobierno, se desarrollan en ocasiones intervenciones autoritarias que van más allá de la disputa de ideas, que implican también acciones para promover la producción de libros y películas, programas didácticos de corte conservador y autoritario y en ocasiones actos de censura de publicaciones, reducción de fondos de investigación y actos de persecución de investigadores y profesores considerados enemigos.

Ante el escenario que acabamos de describir, particularmente preocupante en América Latina, solicitamos para este *dossier* la presentación de textos que contribuyeran al análisis y comprensión de estos desafíos tan actuales, que pueden hacer peligrar el futuro de la producción historiográfica, así como generar la construcción de una cultura histórica -con pretensiones hegemónicas- sustentada en los valores de la derecha radical y autoritaria.

Los casos considerados, como podrán apreciar los y las lectores y lectoras, dan cuenta de una amplia variedad de contextos históricos, recortes temporales, estilos de análisis y enfoques.

Para el caso argentino, Daniel Lvovich y Matías Grinchpun proponen una lectura de mediano plazo, desde la década de 1970 a nuestros días, considerando una serie variada de discursos que oscilan entre la negación, la relativización y finalmente la reivindicación del terrorismo de estado desplegado durante la última dictadura militar. En su análisis sobre el Brasil contemporáneo, Rodrigo Patto Sa Motta busca dar cuenta de las iniciativas de los grupos autoritarios de derecha, particularmente del bolsonarismo, para imponer su interpretación de la historia, especialmente pero no solo la de la dictadura militar, que se convirtió en un objetivo estratégico en su guerra cultural.

La estrategia elegida por Aldo Marchesi en su análisis sobre Uruguay es la de explicar las estrategias argumentativas de aquellos actores que buscan relativizar el terror estatal desplegado en aquella dictadura, pero que no pretenden negarlo, porque en última instancia transmiten un mensaje moralizante acerca del orden social pasado y presente, y sobre el tipo de acción estatal que se espera ante las amenazas a ese orden. Por su parte, Marcelo Casals y Gorka Villar estudian la trayectoria intelectual y política del historiador conservador Gonzalo Vial, sobre quien afirman que utilizó la misma matriz interpretativa para justificar el golpe de Estado de Chile y la represión posterior en sus intervenciones políticas y periodísticas, en su producción historiográfica anterior y posterior a 1973 y en su participación en la *Comisión Rettig*. El caso mexicano es analizado por Mario Virgilio Santiago Jiménez mediante el estudio de la polémica desarrollada durante 2019 sobre el fallido secuestro del empresario Eugenio Garza Sada ejecutado por integrantes de la organización político-militar Liga Comunista 23 de Septiembre, en el año 1973, analizada como ejemplo de los usos políticos del pasado a partir de los intereses del presente.

La propuesta de Fabio López de la Roche es estudiar los dispositivos de manipulación ideológica de la opinión pública y los usos del pasado a ellos asociados –incluido el negacionismo– ligados a la acción retórica del discurso presidencial de Alvaro Uribe y el de algunos de sus funcionarios y medios de comunicación allegados en la Colombia de las últimas dos décadas. Para analizar un caso considerado decididamente negacionista, Ana Alvarado estudia las distintas estrategias de negación desplegadas en el proceso judicial de 2013, cuando el expresidente de facto de Guatemala Efraín Ríos Montt (1982-1983) y su exjefe de

inteligencia militar José Mauricio Rodríguez Sánchez fueron juzgados por genocidio y delitos contra los deberes de la humanidad cometidos contra la población maya Ixil.

En definitiva, sin ninguna pretensión de exhaustividad, este *dossier* presenta un variado cuadro analítico de las estrategias discursivas y argumentativas acerca de los pasados recientes producidos por distintas variantes de las derechas radicales, que forman parte inescindible de sus estrategias de lucha cultural como herramienta de combate político.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ranalletti, M. (2009). Apuntes sobre el negacionismo en Argentina. Uso político del pasado y reivindicación del terrorismo de Estado en la etapa post-1983. [Ponencia]. *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, Argentina. Acta Académica - XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia (academica.org)
- Robin, R. (2012). *La memoria saturada*. Waldhuter.
- Vidal-Naquet, P. (1994). *Los asesinos de la memoria*. Siglo XXI.